

Dependencia emocional y violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarios

Emotional dependence and dating violence in pre-college students

Alcalá Solís, Xhail¹; Cortés-Ayala, Lourdes^{1*} y Vega-Cauich, Julio²

Resumen:

En México, la violencia en el noviazgo constituye un serio problema en aumento entre los adolescentes. El objetivo de este estudio es analizar la dependencia emocional como predictora de la violencia recibida y perpetrada en relaciones de noviazgo. Participaron 301 estudiantes preuniversitarios entre 14 y 20 años ($M = 16.38$, $D.E. = 1.27$). Se administró el Cuestionario Reducido de Violencia en el Noviazgo y la Escala de Dependencia en el Noviazgo. Los resultados evidencian que a mayor manifestación de dependencia emocional hacia la pareja más en riesgo se encuentran los adolescentes de victimización y de ejercer violencia de todos los tipos en su relación de noviazgo. Los factores explicativos de mayor peso para las chicas son evitar estar solas y relación asimétrica, y para los chicos evitar estar solos. A partir de los resultados se analiza el papel de la dependencia emocional como variable que facilita la expresión de violencia recibida y que debe ser considerada para las intervenciones dirigidas a la promoción de relaciones de noviazgo saludables y positivas.

Palabras Clave: *violencia en noviazgo, victimización, dependencia emocional, adolescentes, predictores.*

Abstract:

In Mexico, dating violence is a serious and growing problem among adolescents. The objective of this study is to analyze emotional dependence as a predictor of violence received and perpetrated in dating relationships. 301 pre-university students between 14 and 20 years old participated ($M = 16.38$, $SD = 1.27$). The Reduced Dating Violence Questionnaire and the Dating Dependency Scale were administered. The results show that the greater the manifestation of emotional dependence on the partner, the more at risk adolescents are of victimization and of exercising violence of all kinds in their dating relationship. The most important explanatory factors for girls are avoiding being alone and asymmetric relationships, and for boys avoiding being alone. Based on the results, the role of emotional dependence is analyzed as a variable that facilitates the expression of violence received and that should be considered for interventions aimed at promoting healthy and positive dating relationships.

Keywords: *dating violence, victimization, emotional dependence, adolescents, predictors.*

¹Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán.

²Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Yucatán

*Correspondencia: lourdes.cortes@correo.uady.mx

Desde la investigación pionera realizada por Makepeace (1981) diversos estudios han evidenciado que las relaciones románticas violentas pueden empezar a una edad temprana, desde el noviazgo, y durar toda la vida (Centers for Disease Control and Prevention, 2016; Cornelius & Resseguie, 2007). La violencia en el noviazgo se refiere a aquellos comportamientos que ocurren en el ámbito de una relación íntima y que tienden a causar daño psicológico, físico o sexual a la pareja (Celis-Sauce & Rojas-Solís, 2015a). Numerosos jóvenes se encuentran en situaciones de violencia en sus relaciones de noviazgo, entre otras razones debido a que tienen una visión excesivamente romántica del amor, que los lleva a tolerar una relación asfixiante y dañina en la que el sentimiento amoroso se utiliza como justificación del control que la pareja pueda ejercer (Alegría del Angel & Rodríguez, 2015; Del Castillo, Hernández, Romero & Iglesias, 2015; Galicia, Sánchez & Robles, 2013). El amor obsesivo y en especial el amor desesperado pueden acompañarse de conductas violentas encubiertas como supuestas manifestaciones de amor o cariño hacia la pareja (Galicia et al., 2013; Kú & Sánchez, 2006).

En México, las estadísticas nacionales muestran cifras alarmantes sobre la violencia ejercida contra hombres y mujeres al interior de una relación de pareja (Cienfuegos, 2014). La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) evidencia que 43.9% de las mujeres han sufrido violencia por parte de su actual o última pareja, a lo largo de su relación. Según los resultados de la Encuesta Nacional de Violencia en las relaciones de Noviazgo (Instituto Mexicano de la Juventud, 2008), 15% de las y los jóvenes mexicanos entre los 15 y 24 años han experimentado al menos un incidente de violencia física en la relación de noviazgo, y un 76% son víctimas de violencia

psicológica en la relación. En Yucatán, de acuerdo con la última Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) 43.9% de mujeres de 15 años y más sufrieron al menos un incidente de violencia por parte de su pareja, y entre adolescentes mujeres, entre 15 y 17 años el porcentaje es de 40.3% siendo el tipo de violencia más frecuente el emocional, (40.1%), y le siguen la violencia económica (20.9%), física (17.9%) y sexual (6.5%).

Valls, Puigvert, Melgar y García-Yeste, (2016), en un estudio con universitarios hombres (33%) y mujeres (67%) han encontrado que la violencia se asocia más con agresiones físicas o sexuales, que con comportamientos que corresponden a la violencia psicológica, como controlar, la dominación, la humillación, etc. Una explicación a este fenómeno está relacionada con la naturalización de la violencia en las relaciones y con la creencia de que la violencia en pareja se refiere exclusivamente a agresiones físicas; en este sentido, existe evidencia de que una alta desconexión moral está asociada a una mayor victimización y aceptación, así como una incapacidad para reconocer diferentes formas de abuso (Cuadrada-Gordillo, Fernández-Antelo & Martín-Mora Parra, 2020; Rubio-Garay, Carrasco Ortiz & García-Rodríguez, 2019). Existen diferentes tipos de violencia, pero el maltrato psicológico suele ser el más reportado en la población joven, tanto en hombres como en mujeres (Alegría del Ángel & Rodríguez, 2015; Cortaza, Mazadiego & Ruíz, 2011; Instituto Mexicano de la Juventud, 2008; Mateus-Cubides & Bayona-Arévalo, 2010; Villafañe, Jiménez, Carrasquillo & Vázquez, 2012; Vizcarra & Póo, 201), aunque es la forma de violencia más difícil de reconocer. Una razón para esta dificultad en adolescentes sería que estos comportamientos pueden interpretarse como naturales de los

roles de género, en donde los varones se relacionan desde un rol estereotipado que asocia el control con la masculinidad, o bien las chicas consideran a las relaciones asfixiantes y controladoras como expresiones aceptadas de amor (Galicia et al., 2013). Diversos instrumentos se han desarrollado para medir la violencia de pareja en las relaciones de noviazgo, entre los que destacan el Cuestionario de violencia psicológica en el cortejo (PVDQ; Viejo, Ureña y Casas, 2015), el Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory (CADRI; Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido, 2006) que evalúa las conductas de agresión, pero no la violencia recibida. A diferencia de los anteriores el Cuestionario de Violencia en el noviazgo (Cuvino; Rodríguez-Franco et al., 2010) mide diversos tipos de violencia en la relación de noviazgo, tanto recibida (victimización) como ejercida hacia la pareja. Adicionalmente, este instrumento cuenta con una versión corta que conserva las mismas características psicométricas que su versión extensa (Rodríguez-Díaz et al., 2017).

Las investigaciones también muestran que la violencia recibida y ejercida puede ser bidireccional y no solo perpetrada de los chicos hacia las chicas (Celis-Sauce & Rojas-Solís, 2015b; Cortés-Ayala et al., 2015; O'Leary & Smith-Slep, 2003; Rey-Anacona, 2013; Strauss, 2004; Zamora-Damián, Vera-Ramírez, Rojas-Solís & Alcázar-Olán, 2019), aunque la bidireccionalidad no implica "simetría en gravedad de actos violentos ni consecuencias sufridas por ambos sexos" (Celis-Sauce & Rojas Solís, 2015b, pág. 86), ya que los actos violentos de hombres hacia mujeres son más peligrosos y las consecuencias en la salud más graves para ellas (Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary & González, 2007).

Abandonar una relación de pareja violenta constituye una decisión compleja y muy

difícil de tomar para los adolescentes y jóvenes, debido a una característica de la violencia en las relaciones de pareja que es la modulación del tiempo en que son ejercidos los actos violentos, ya que son fluctuantes (Armas, 2017). Esto quiere decir que quien ejerce violencia consigue que la víctima sea sometida de forma continua a un proceso de violencia con agresiones impredecibles. Y es la intermitencia entre el buen y el mal trato lo que crea entre la víctima y su agresor un vínculo emocional pernicioso: la dependencia emocional.

De acuerdo con una revisión de la literatura empírica sobre la dependencia emocional en mujeres, realizada por González-Bueso et al. (2018), una de las definiciones más citada es la de Castelló (2005) quien la conceptúa como "un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas" (p. 48). Para Pradas y Perles (2012) esta necesidad afectiva extrema se siente hacia el otro a lo largo de las diferentes relaciones, e involucra la búsqueda de seguridad a través de la pareja debido a un pobre autoconcepto (Román, 2011). Lemos, Jaller, González, Díaz y De la Ossa (2012) la definen como "un patrón que involucra aspectos cognitivos, emocionales, motivacionales y comportamentales orientados al otro como fuente de satisfacción y seguridad personal, que implica creencias erróneas acerca del amor, la vida en pareja y sobre sí mismo" (p. 396). Urbiola, Estévez y Iraurgi (2014) definen la dependencia emocional en las relaciones interpersonales de noviazgo como la necesidad del otro y la extrema necesidad de afecto que alguien siente hacia su pareja.

De acuerdo con González-Bueso et al. (2018), se han desarrollado diversos instrumentos psicométricos para medir la dependencia emocional hacia la pareja, y entre los

usados con más frecuencia están el Cuestionario de Dependencia emocional (CDE) de Lemos y Londoño (2006), el Inventario de Dependencia emocional IDE (Aequipa, 2012) y el Test de Dependencias Sentimentales (TDS-100) (Sirvent, Moral, Sivert & de la Villa, 2005). En esta línea, Urbiola et al. (2014) desarrollan la Escala de Dependencia Emocional en Noviazgo de Jóvenes y Adolescentes (DEN), que mide cuatro dimensiones: evitar estar solo, necesidad de exclusividad, necesidad de agradar y relación asimétrica.

Urbiola, Estévez, Iruarrizaga y Jauregui (2017) encuentran que la dependencia emocional hacia el novio/a se relaciona negativamente con la autoestima y positivamente con la sintomatología ansioso-depresiva y sería predictora de la misma; también que los chicos obtienen puntuaciones mayores en “necesidad de agradar” y los participantes con pareja en “necesidad de exclusividad”.

En otro estudio donde se comparan las diferencias culturales en dependencia emocional en el noviazgo de estudiantes universitarios colombianos y españoles, se encontró que los colombianos puntuaron más alto en necesidad de agradar y los españoles en necesidad de exclusividad (Urbiola et al., 2019). Se ha encontrado que, a mayor dependencia emocional, más dificultades en la regulación emocional, entendida como los procesos que emplean las personas para influir en las emociones que sienten, cuándo las sienten y cómo las experimentan o expresan (Gross, 1998); también se encuentra que “evitar estar solo” y “búsqueda de una relación asimétrica” predicen la posible adicción al sexo en jóvenes (Iruarrizaga et al., 2019).

Otros estudios muestran que una persona con dependencia emocional hacia su pareja experimentará tales niveles de miedo al imaginarse el final de su relación, por lo que al querer evitar este final podrá llegar a tolerar

todo tipo de conductas de violencia; se ha encontrado que quien recibe violencia generalmente es incapaz de comprender el proceso de maltrato y se encuentra en una confusión emocional acerca de su maltratador (Aiquipa, 2015; Armas 2017; Escudero, Polo, López & Aguilar, 2005).

La percepción o idealización que se tiene del amor romántico en las relaciones de pareja, en las cuales se implica el depender del otro y adaptarse a la pareja, poniendo las necesidades propias en segundo lugar, son factores que se asocian a la dependencia emocional y a la permanencia en las relaciones violentas (Aiquipa, 2015; Deza, 2012). Amor y Echeburúa (2010) a través de una revisión analizaron los tres factores asociados a la permanencia de víctimas con una pareja agresora: características de las víctimas, perfil de los agresores y características de la relación de pareja y otras variables contextuales. Los autores revisan diversas teorías explicativas de la permanencia, entre las cuales están las centradas en la dependencia emocional. De acuerdo con la Teoría de la unión traumática las víctimas permanecen conviviendo con su pareja por el vínculo emocional establecido basado en la intermitencia entre el buen y el maltrato ejercido por su agresor, así como la yuxtaposición temporal de ambos extremos, con un enamoramiento intenso, sensación de no poder vivir sin la pareja y miedo al abandono. En este contexto de relación a mayor maltrato se asocia una menor autoestima y mayor necesidad de la pareja produciéndose así la dependencia emocional (Dutton & Painter, 1993). Para los adolescentes, la entrega total hacia su pareja es un aspecto de gran importancia en la relación, frecuentemente ambos sexos consideran no solamente aspectos placenteros sino también los dolorosos como componentes naturales de una relación de noviazgo, creencias que contribuyen a la

dependencia emocional (Leal, 2007; Pradas & Perles, 2012).

Dutton y Painter, (1981) explican que el proceso psicológico por el cual una persona desarrolla fuertes lazos emocionales con su maltratador proviene del desequilibrio entre el poder del victimario y la víctima. Si el maltratador impone su autoridad sobre la víctima, es probable que esta asimile como propios los conceptos negativos que este tiene sobre ella, así en la víctima evolucionan una serie de creencias en las cuales se ve incapaz de cuidar de sí mismo/a, lo cual resulta en una especie de relación simbiótica con su agresor en la que cada uno es dependiente del otro y ninguno se ve con la capacidad de dejar la relación (Armas, 2017).

La dependencia emocional constituye un factor de riesgo para la violencia en la relación, porque a través del dominio y la manipulación la víctima crea un tipo de adicción a su pareja para evitar así el sufrimiento y obtener cierta tranquilidad (Aiquipa, 2015; Hirigoyen, 2006), ya que para las personas dependientes su pareja representa el centro de su existencia, la idealizan y se encuentran sometidas a esta, al grado de hacer o soportar cualquier cosa para que la relación no termine (Castelló, 2005). La dependencia emocional incluso puede contribuir al mantenimiento de relaciones de noviazgo violentas ya que aumenta la tolerancia a los abusos recibidos y dificulta que se concluya la relación (Pradas & Perless; Rodríguez-Franco et al., 2010). En esta línea, se ha encontrado en estudios con parejas de novios que recibir abuso psicológico se correlaciona con la dependencia emocional (Aequipa, 2015) y también constituye un predictor de la dependencia emocional en relaciones de pareja (Momeñe, Jaúregui & Estévez, 2017). Dado que durante esta etapa los jóvenes están aprendiendo habilidades, es necesario que aprendan a crear relaciones positivas con otros, siendo este el momento

ideal para prevenir patrones de violencia en el noviazgo y de dependencia hacia la pareja violenta que podrían durar hasta la adultez (Centers for Disease Control and Prevention, 2016; Urbiola et al., 2014). Por ello resulta necesario esclarecer la función de las numerosas variables asociadas a la violencia ya sea porque son factores facilitadores, mediadores o protectores (Rubio-Garay, Carrasco, Amor & López-González, 2015). Conocer las causas que contribuyen a que los adolescentes permanezcan o bien abandonen una relación de noviazgo violenta resulta indispensable para generar información pertinente para el desarrollo de programas de prevención. En este sentido, aproximaciones previas como los estudios de Echeburúa y Amor (2010), o de Aiquipa (2015), abordan este fenómeno con población de adultos jóvenes y no con adolescente. Por ello, en este trabajo el objetivo es determinar la relación de la dependencia emocional para predecir la violencia recibida y ejecutada en las relaciones de noviazgo en adolescentes. Para ello se plantean los siguientes objetivos específicos: determinar la frecuencia de violencia recibida y perpetrada en relaciones de noviazgo adolescente, la frecuencia de dependencia emocional y las diferencias por sexo en estas variables.

Método

Tipo de investigación

Es una investigación cuantitativa, no experimental, de tipo transversal, analítica, y retrospectiva (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

Participantes

La muestra del estudio estuvo conformada por 301 participantes 138 hombres (46 %) y 163 mujeres (54 %), con un rango de edad de 14 a 20 años ($M= 20.70$, $DE= 2.433$), seleccionados no probabilísticamente. Los participantes son estudiantes de preparatoria de es-

cuelas públicas y privadas de la ciudad de Progreso, Yucatán, México. Todos cumplieron con el criterio de inclusión para participar en el estudio, consistente en estar en ese momento en una relación de noviazgo con más de un mes de duración (58.8 % de participantes) o bien haber tenido una relación de noviazgo en el último año, con duración de más de un mes (41.5% de participantes). El rango de tiempo de la relación de noviazgo fue de 1 mes a 6 años ($M= 2.32$ años, $D. E= 2.004$).

Instrumentos

Cuestionario Reducido de Violencia entre Novios (DVQ-R) (Rodríguez-Díaz et al., 2017). Este cuestionario está conformado por una versión corta del Cuvino (Rodríguez Franco, et al., 2010), conformado por las dos sub escalas de 20 ítems cada una, que evalúan el maltrato recibido (según el informante) y también el maltrato perpetrado hacia la pareja en las relaciones afectivas de noviazgo. El formato de respuesta es una escala tipo Likert de cinco alternativas de respuesta de 0 a 4 (0= nunca, 1= A veces, 2= Frecuentemente, 3= Habitualmente y 4= Casi siempre). Se compone de cinco factores conformados por 4 ítems cada uno: 1. *Desapego* (conductas que muestran indiferencia y descortesía hacia la pareja y sus sentimientos), 2. *Humillación* (comportamientos caracterizados por críticas contra la autoestima y orgullo personal de la pareja, dejadez y denegación de apoyo y conductas tendentes a rebajar la estimación de una persona. No están basadas en el género); 3. *Violencia sexual*: (comportamiento caracterizados por forzar a la pareja a conductas sexuales que no desea); 4. *Coerción* (conductas que se caracterizan por la presión ejercida sobre la pareja para forzar su voluntad o su conducta, por medio de comporta-

mientos como poner a prueba el amor de la pareja, hablar sobre relaciones imaginarias que tiene la pareja, pone en duda su fidelidad) y 5. *Violencia física* (golpes, empujones o heridas realizadas por medio de ataques con objetos o el daño directo). El cuestionario presenta una consistencia interna de .85 (Rodríguez-Díaz et al. 2017). En cuanto a su validez de constructo, el instrumento ha presentado asociaciones negativas y significativas con otros constructos teóricamente relacionados como el bienestar psicológico y el bienestar social (García, Włodarczyk, Reyes, San Cristóbal & Solar, 2014).

Escala de Dependencia en el Noviazgo (DEN, Urbiola, Estévez & Iraurgi, 2014). Está conformada por 12 ítems que miden cuatro formas de dependencia emocional en las relaciones de noviazgo de adolescentes y jóvenes. Se responde con una escala sumativa tipo Likert de 6 posibilidades de respuesta (0 = *nunca*, 1 = *una vez*, 2 = *algunas veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *casi siempre* y 5 = *siempre*). Mide cuatro dimensiones: *Evitar estar solo*: (p. ej. No tener novio/a me hace sentir a disgusto porque no me gusta estar solo/a); *Necesidad de exclusividad* (p. ej. Me enfado con mi novio/a cuando no soy el centro de su vida); *Necesidad de Agradar* (p. ej. Hago cualquier cosa por agradar a mi novio/a) y *Relación asimétrica* (p. ej.: Siento que mis relaciones no son todo lo bueno que quería, pero no las termino). Los estudios de validación señalan que tiene una consistencia interna de .93 de manera general, lo que lo hace una escala confiable. También reporta una validez de criterio convergente al mostrar correlaciones con la Escala de Dependencia Emocional (García et al., 2014).

Procedimiento

Se contactó con las respectivas autoridades escolares para la autorización del estudio en los centros educativos. Posteriormente se administraron los instrumentos en los salones de clase, en presencia de un profesor.

Consideraciones Éticas

A los participantes se les invitó a colaborar en el estudio, explicándoles su objetivo. Se les indicó que la participación era voluntaria, y por tanto que podrían retirarse cuando desearan sin alguna consecuencia. Asimismo, se hizo énfasis en el carácter anónimo y confidencial de las respuestas, por lo que podrían contestar sin temor a ser identificados ya que los datos se procesarían de forma grupal por medio de un software. Los participantes firmaron cartas de asentimiento informado antes de responder los instrumentos, y sus tutores fueron notificados vía cartas escolares de la participación donde firmaron el consentimiento informado correspondiente.

Análisis de datos

Los datos fueron analizados con el paquete estadístico libre JAMOVI en su versión 1.0.7. Primeramente, se obtuvieron los índices de consistencia interna de los factores a través del estadístico Omega de McDonald y el alfa de Cronbach. Posteriormente, para determinar la incidencia de violencia recibida y perpetrada, y de dependencia emocional se realizaron estadísticos descriptivos de las escalas utilizadas, así como las respectivas comparaciones de cada dimensión por sexo utilizando la prueba *t* de student, obteniendo el tamaño del efecto a través de la *d* de Cohen (1988). Finalmente, para analizar las variables que estaban asociadas al riesgo de violencia se

realizó una regresión lineal múltiple utilizando como variable dependiente la puntuación obtenida en violencia percibida y violencia realizada, como variables predictoras cada una de las dimensiones de la escala de dependencia emocional, y como variable de control el sexo de los participantes. Todos los análisis inferenciales fueron realizados considerando una alfa de 0.05.

Resultados

Los análisis de consistencia interna muestran índices de medianos a bajos, pero aceptables para todos los factores, especialmente para *desapego* en la escala de violencia recibida y los factores de *desapego*, *humillación* y *coerción* para la escala de violencia realizada. Respecto a la incidencia de violencia recibida y ejercida, los resultados evidencian que ambos contextos de violencia (recibida y ejercida) tienen una prevalencia baja. Las formas menos frecuentes de violencia recibida y ejercida son *sexual* y *física* (ver Tabla 1).

Para los factores de la escala de dependencia emocional se obtienen niveles de consistencia bajos para todos los factores debido a que es posible que los ítems de la dimensión probablemente estén variando de manera independiente lo que señala que posiblemente no estén del todo correlacionados. Para responder al objetivo sobre la incidencia de dependencia emocional se realizaron análisis descriptivos, los resultados indican que se obtienen puntuaciones debajo de la media teórica ($MT=2$) para todos los factores, siendo la *Necesidad de exclusividad* el factor con mayor puntaje y el más bajo es *Evitar estar solo/a* (ver Tabla 2).

Tabla 1: *Medias, desviaciones estándar y niveles de confiabilidad para los factores de la subescala de violencia recibida y ejercida para la muestra total.*

Violencia recibida	Media	D. E.	Alpha de Cronbach	Omega de McDonald
Desapego	.700	.686	.54	.55
Humillación	.360	.478	.66	.69
Sexual	.120	.341	.76	.77
Coerción	.730	.707	.69	.70
Físico	.181	.436	.74	.75
Violencia ejercida				
Desapego	.595	.574	.46	.48
Humillación	.322	.395	.49	.59
Sexual	.071	.265	.66	.67
Coerción	.606	.560	.52	.52
Físico	.136	.295	.59	.63

Tabla 2. *Medias, desviaciones estándar y niveles de consistencia para los factores de la escala de dependencia emocional.*

Dependencia Emocional	Media	D. E.	Alpha de Cronbach	Omega de McDonald
Evitar estar solo	.729	.838	.54	.57
Necesidad de exclusividad	1.95	1.17	.58	.65
Necesidad de agradar	1.40	1.02	.41	.42
Relación asimétrica	1.00	.971	.45	.45

Para determinar si existen diferencias por sexo en la incidencia de violencia recibida en el noviazgo, se realizó un análisis de diferencias a través de la *t* de student entre los factores de la escala. Asimismo, se obtuvo el tamaño del efecto por medio de la *d* de Cohen (ver Tabla 3). Se obtienen diferencias estadísticamente significativas en el factor de *humillación* ($t_{(235.85)} = 2.19$, $p = .035$), *sexual* ($t_{(299)} = 1.23$, $p = .027$) y *física* ($t_{(235.85)} = 2.125$, $p = .035$); en todos los casos los hombres obtienen las medias más altas que las mujeres. Sin embargo, hay que considerar que el tamaño del efecto calculado es muy pequeño (menor a .20) para el factor sexual cuando lo que se analiza es el sexo (Cohen, 1988), por lo que podría considerarse que, aunque el sexo fue significativo, su aportación no es relevante.

Respecto a la violencia ejercida, se obtienen diferencias estadísticamente significativas en el factor de *coerción* ($t_{(187.147)} =$

2.782 , $p = .006$) y *violencia física* ($t_{(297.123)} = -3.161$, $p = .002$); sin embargo, el tamaño del efecto calculado indica datos despreciables (menor a .20) para el factor *coerción* y un efecto bajo para *violencia física* cuando lo que se analiza es el sexo; se obtiene que las mujeres realizan más *violencia física* hacia sus parejas que los hombres.

Respecto a la variable dependencia emocional, el análisis de diferencias por sexo a través de la *t* de student (ver Tabla 4) muestra que se obtienen diferencias estadísticamente significativas en los factores de *Evitar estar solo* ($t_{(249.733)} = 3.095$, $p = .002$) y *Necesidad de agradar* ($t_{(299)} = 4.367$, $p \leq .000$). Como se observa, se obtiene que el sexo ofrece un tamaño de efecto pequeño para el factor *Evitar estar solo* y mediano para el factor *Necesidad de agradar*, donde en todos los casos los hombres obtienen las medias más altas que las mujeres.

Tabla 3. Análisis de diferencias para los factores del Cuestionario de violencia recibida por sexo

Factores	Hombres		Mujeres		<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	D de Cohen
	M	DE	M	DE				
Desapego	.768	.696	.642	.675	1.58	299.00	.114	.18
Humillación	.426	.564	.305	.386	2.19	235.85	.035*	.25
Coerción	.828	.707	.647	.699	1.23	299.00	.220	.25
Sexual	.147	.423	.098	.254	1.23	299.00	.027*	.14
Física	.283	.562	.096	.265	3.	188.01	.000**	.43

Tabla 4. Análisis de diferencias para los factores del Cuestionario de violencia realizada por sexo

Factores	Hombres		Mujeres		<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	D de Cohen
	M	DE	M	DE				
Desapego	.621	.587	.573	.564	.718	299	.473	.08
Humillación	.353	.433	.296	.359	1.253	299	.211	.14
Coerción	.666	.598	.555	.524	2.782	187.147	.006**	.19
Sexual	.119	.345	.030	.161	1.724	299	.086	.33
Física	.079	.251	.184	.321	-3.161	297.123	.002**	-.35

Tabla 5. Análisis de diferencias para los factores de la escala de dependencia emocional por sexo

Factores	Hombres		Mujeres		t	gl	p	D de Cohen
	M	DE	M	DE				
Evitar estar solo	.893	.947	.591	.707	3.095	249.733	.002*	.36
Necesidad de exclusividad	2.03	1.139	1.88	1.195	1.117	299	.265	.12
Necesidad de agradar	1.68	1.035	1.17	.962	4.367	299	.000**	.50
Relación asimétrica	1.03	.940	.971	.998	.555	299	.579	.06

Modelos estadísticos

Finalmente, para analizar las variables que estaban asociadas a la violencia recibida y a la violencia ejercidas, se realizó una Regresión Lineal múltiple utilizando como variable dependiente la violencia ejercida y la violencia recibida y como variables predictoras cada una de las dimensiones de la escala de dependencia emocional, añadiendo como variable de control el sexo de los participantes para poder eliminar su efecto del modelo. Los modelos resultantes no tuvieron problemas de multicolinealidad y se obtuvieron por-

centajes de explicación de varianza de 26 al 30%. Los resultados para los tres modelos sobre las variables predictoras de violencia recibida se observan en la tabla 6, donde en el Modelo 1, para la muestra general, la variable *Evitar estar solo* es la que predice recibir violencia de la pareja. En el Modelo 2, para las mujeres, la necesidad de *Evitar estar sola* y la *Relación asimétrica* predicen la violencia recibida; en el Modelo 3, para los hombres, *Evitar estar solo* predice recibir violencia de la pareja.

Tabla 6. Modelo de factores de dependencia emocional como predictores de violencia recibida de la pareja

Predictores de violencia recibida	Modelo 1: General (n = 301)	Modelo 2: Mujeres (n = 163)	Modelo 3: Hombres (n = 138)
Evitar estar solo	.3355***	.2813***	.3903***
Necesidad de exclusividad	-.064	-.0943	-.0493
Necesidad de agradar	.0846	.0717	.1045
Relación asimétrica	.2506***	.3705***	.1427
Sexo (referencia: hombre)	-.0879	---	---
F	27.0***	18.3***	13.1***
R ²	.314	.317	.283
R ² ajustada	.302	.299	.261

*p ≤ .05; **p ≤ .01; ***p ≤ .001

Nota: Se reportan coeficientes estandarizados

Tabla 7. Modelo de factores de dependencia emocional como predictores de violencia realizada hacia la pareja

Predictores de violencia	Modelo 1: General	Modelo 2: Mujeres	Modelo 3: Hombres
Evitar estar solo	.3033***	.205*	.4270***
Necesidad de exclusividad	.1417*	.260**	.0186
Necesidad de agradar	-.0866	.188*	.0268
Relación asimétrica	.2353***	.309***	.1083
Sexo (referencia: hombre)	-.0223	---	---
F	21.2***	15.3***	12.7***
R ²	.265	.279	.276
R ² ajustada	.252	.261	.254

* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$; *** $p \leq .001$

Nota: Se reportan coeficientes estandarizados

Cuando se analizan las variables predictoras de violencia realizada hacia la pareja (ver Tabla 7), los resultados indican que para la muestra general, en el Modelo 1 se obtiene que *Evitar estar solo*, *Necesidad de exclusividad* y *Relación asimétrica* predicen realizar conductas violentas hacia la pareja; en el Modelo 2, para la muestra de mujeres, se obtiene que los cuatro factores de dependencia emocional predicen el realizar conductas violentas hacia la pareja; en el Modelo 3, para la muestra de hombres, la variable *Evitar estar solo* es la que predice realizar conductas violentas a la pareja.

Discusión y/o Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue establecer la frecuencia de violencia recibida y perpetrada hacia la pareja y la frecuencia de dependencia emocional hacia la pareja en adolescentes, establecer las diferencias por sexo y determinar qué factores de la dependencia emocional predicen la violencia recibida y perpetrada.

Los resultados indican que hay una incidencia baja tanto de violencia recibida como de violencia realizada hacia la pareja, dado que estas no alcanzan el punto de la media teórica de dos puntos. Las formas de violencia más frecuentes son de tipo psicológico particularmente el desapego, a través de conductas relacionadas con una actitud de indiferencia y descortesía hacia la pareja y sus sentimientos. También se ejerce la coerción o presión psicológica ejercida sobre la pareja para forzar su voluntad o su conducta por medio de comportamientos como poner a prueba el amor de la pareja, hablar sobre relaciones imaginarias que tiene la pareja, poner en duda su fidelidad.

Diversos estudios señalan que esta forma de maltrato es la que primero ocurre y suele pasar desapercibida ya que se manifiesta en forma sutil e incluso se interpretan como expresiones de afecto o juegos por lo que son difíciles de reconocer como violencia (Cantera, Estebáñez & Vázquez, 2009; Ku & Sánchez, 2006). La violencia psicológica,

además, predispone a ejercer otras formas de violencia (Celis-Sauce & Rojas Solís, 2015b; Pacheco & Castañeda, 2013; Rojas-Solís, 2013). También se obtuvo que la violencia física y sexual tienen la incidencia más baja de todas las formas de victimización recibidas, en concordancia con la literatura (Dixon, Archer & Graham-Kevan, 2012), sin embargo, desde el criterio de tolerancia cero, se plantea que a partir de la presencia de una sola conducta de violencia recibida se podría considerar la presencia de victimización (García et al., 2013), por lo que podría considerarse que estas formas de violencia están presentes en algunas de estas relaciones de noviazgo lo cual tiene importantes implicaciones para poner en práctica intervenciones dirigidas a la educación afectiva de estos participantes.

Respecto a la dependencia emocional, la incidencia es baja con respecto a la media teórica, y la forma más frecuente es la necesidad de exclusividad de la pareja que alude a la necesidad de ser el centro de su atención y de su vida, así como la necesidad de agradar que implica estar dispuesto/a hacer cualquier cosa por la pareja. El factor con menor puntaje es Evitar estar solo/a, que se refiere a estar a disgusto con no tener novio/a, o con estar solo/a. Estos resultados no coinciden con los reportados por Momeñe et al. (2017) quien encuentra altos puntajes para los cuatro factores de dependencia emocional tanto en chicos como en chicas. Es posible que esto se deba a posibles sesgos en los autoreportes por parte de los participantes de este estudio.

Cuando se analizan las diferencias por sexo, se encuentra que los hombres reportan más violencia recibida que las mujeres, y aunque el tamaño del efecto de la variable sexo es pequeño, los resultados indican que las chicas cometen mucha más violencia psicológica

a través de la humillación, criticar subestimar, reírse de ellos, insultarlos y ridiculizarlos; también realizan conductas de violencia física como golpear, cachetear empujar o zarandear, lanzarles objetos o herirlos con algún objeto. En congruencia con estos resultados, cuando se analizan las diferencias en violencia cometida, se obtiene que las mujeres realizan más conductas de violencia física hacia sus parejas, aunque el efecto del sexo es pequeño.

Respecto a la dependencia emocional, los resultados generales muestran que la población estudiada tienen baja dependencia emocional a sus parejas, y que cuando la hay, se manifiesta sobre todo en la necesidad de exclusividad y de agradar a la pareja. Estos resultados concuerdan con las investigaciones que muestran que las personas con dependencia emocional hacia su pareja usan diversos recursos para que su pareja se quede a su lado (Fuentes, 2011), piensan que es exclusiva y únicamente de su pertenencia (Massa, et al., 2011) y perciben la soledad con pánico (Arellano, 2010). Desde una perspectiva etnopsicológica, a través de la abnegación, y para evitar el abandono, se expresan conductas de automodificación para agradar a la pareja, complacerla y hacer que permanezca en la relación (Rivera & Díaz-Loving, 2002). En este estudio se encuentra además que los hombres tienen una mayor necesidad de agradar a sus novias y de evitar estar solos, quizá porque para estos adolescentes la expresión de amor romántico constituye un instrumento de poder asociado a la masculinidad que, de acuerdo con Bard (2018) les permite controlar a sus novias, evitando situaciones amenazantes (Izquierdo & Gómez-Acosta, 2013) pero a su vez se vuelven víctimas de emociones patriarcales como celos e inseguridad (Silva-Piedra, 2018, pág. 23).

Por último, para las mujeres el factor Evitar estar sola, (mayor necesidad de tener novio, de hacer cosas incluso que no le gustan para estar con el novio, para no perderlo), y Relación asimétrica (tener una relación no tan buena pero no poder terminarla, creer que si la relación con el novio se concluye la chica no podrá recuperarse y fantasear en el futuro con alguien) predicen una mayor victimización por parte de la pareja. Estos resultados coinciden con los de Martín y Moral (2019) quienes encuentran que las mujeres parecen más vulnerables a la expresión de dependencia y por tanto a correr más riesgos de victimización.

Con los varones, únicamente el factor Evitar estar solo predice la violencia recibida. Cuadrado (2012) señala que, para los chicos y dados los roles de género diferenciales, interpretan las diversas formas de violencia perpetradas por su novia como mecanismos de interacción social, que les permiten conseguir lo que quieren, que es permanecer en la relación. Los resultados coinciden con estudios donde se muestra que uno de los elementos de la perpetuación de las relaciones violentas es la dependencia emocional (Amor & Echeberrúa, 2010; Martín & Moral, 2019; Moral, García, Cuetos & Sirvent 2017).

Respecto a la violencia perpetrada, los resultados evidencian más diferencias entre hombres y mujeres, ya que, para los chicos, únicamente el factor evitar estar solo predice la expresión de violencia, en tanto que para las mujeres los cuatro factores de dependencia emocional predicen la violencia perpetrada. Estos resultados coinciden con los de Martín y de la Villa (2019) quienes encuentran que existe relación entre la dependencia emocional y la violencia hacia la pareja, en quienes a su vez sufren violencia de su pareja. Amor y Echeberrúa (2010) señalan que la de-

pendencia emocional hacia el agresor en mujeres víctimas de violencia implica la vivencia de emociones contradictorias de aproximación y rechazo, y este último puede expresarse a través de conductas violentas hacia la pareja.

Se concluye que resulta importante la identificación de la dependencia emocional como factor de riesgo en las relaciones abusivas, así como la reeducación de los adolescentes en estos temas relacionados con el amor romántico y las concepciones erróneas que tienen del mismo, donde, de acuerdo con del Castillo et al. (2015), el miedo a la pérdida de la persona amada contamina el vínculo afectivo y lo hace sumamente vulnerable y patológico. Estos resultados también implican que es importante el desarrollo de estrategias de afrontamiento de autonomía ya que contribuyen a que los adolescentes y jóvenes respondan ante un problema con la búsqueda independiente de soluciones y no aferrándose a la pareja, en búsqueda de apoyo y atención (Lemos & Londoño, 2006); por ello, la dependencia emocional debe ser considerada para las intervenciones dirigidas a la promoción de relaciones de noviazgo saludables y positivas.

En cuanto a las limitaciones en este estudio, hay que considerar que el muestreo no fue probabilístico, además no se identificó a los participantes que se reconocen como maltratados y quienes no lo hacen, lo cual podría ser relevante ya que se ha demostrado que la dependencia está más presente en quienes tienen la conciencia de maltrato (Martín & Moral, 2019). También dado que es un autoreporte, las respuestas sobre la violencia recibida y ejercida pueden estar expuestas a deseabilidad social o bien subrepresentadas debido al no reconocimiento de estas como tales, debido a la desconexión moral (Cuadrado-

Gordillo et al, 2020; Rubio-Garay et al, 2019). Otra limitación es que no se estudiaron otras variables ya que la violencia en el noviazgo es un fenómeno complejo que requiere ser abordado para su mejor comprensión considerando no solo variables aisladas, como la dependencia emocional, sino analizar otras variables protectoras como la autoestima, la regulación emocional y los estilos de apego, entre otras. Por último, para futuras investigaciones se recomienda que la muestra esté conformada por parejas de novios, lo que permitiría clarificar la correspondencia entre violencia recibida y perpetrada.

Referencias

- Aiquipa, J. J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2), 412-437.
- Aiquipa, J. T. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional IDE. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 133-145. <http://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3673>
- Alegría del Ángel, M., & Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetuación victimización y violencia mutua. una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29 (118), 57-72.
- Amor, P. & Echeburúa, E. (2010). Claves Psicosociales para la permanencia de la víctima en una relación de maltrato. *Clínica Contemporánea*, 1(2), 97- 104.
- Arellano, T. (2010). *Dependencia emocional en la pareja: Propuesta de un instrumento para su medición* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Salesiana, México.
- Armas, V. (2017). *Violencia de pareja: Claves para entender la permanencia de las víctimas con sus agresores*. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid
- Bard, G. (2018). Las violencias romantizadas: masculinidades hegemónicas en el capitalismo tardío y heteropatriarcal. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 77, 59-100.
- Cantera, I., Estébanez, I., & Vázquez, N. (2009). Violencia contra las mujeres jóvenes, la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo. Bilbao: BBK, Emakunde, Eusko Jaurlaritza/ Gobierno. Disponible en <http://minoviomecontrola.com/ianire-estebanez/Resumen-violencia-contra-mujeres-jovenes-noviazgo.pdf>
- Castelló, J. (2005). *Dependencia Emocional. Características y Tratamiento*. Madrid España: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia Emocional. Características y Tratamiento*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Celis-Sauce, A. & Rojas-Solís, J. L. (2015a). Violencia en el noviazgo desde la perspectiva de varones adolescentes. *Informes Psicológicos*, 15 (1), 83-104.
- Celis-Sauce, A. & Rojas-Solís, J.L. (2015b). Adolescentes mexicanos como víctimas y perpetradores de violencia en el noviazgo. *Reidocrea*, 4, 60-65. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/35150>
- Centers for Disease Control and Prevention. (2016). Teen dating violence fact sheet. Recuperado de: <https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/teen-dating-violence-factsheet-a.pdf>
- Cienfuegos, M. Y. (2014) Validación de dos escalas para evaluar violencia en la relación de pareja: Perpetrador/a y Receptor/a. *Revista de Psicología Iberoamericana*, 22(1), 62 -71.
- Cohen, D. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Second Edition. Hillsdale, NJ:LEA.
- Cornelius, T. L. & Resseguie, N. (2007). Primary and secondary prevention programs for dating violence: A review of the literature. *Aggression and Violent Behavior*, 12, 364-375. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.avb.2006.09.006>
- Cortaza, L., Mazadiego, T., & Ruíz, S. (2011). Prevalencia de violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarias de Minatitlán, México. *Exploratoris*, 2, 13-18.
- Cortés-Ayala, L., Flores, M., Bringas, C., Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., & Rodríguez, F. J. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios. *Terapia Psicológica*, 33(1), 5-12.
- Cuadrado, I. (2012). Género y Rol: Variables que modifican la percepción de maltrato entre iguales. *Revista Mexicana de Psicología*, 29, 136-146.
- Cuadrado-Gordillo, I., Fernández-Antelo, I., & Martín-Mora Parra, G. (2020). Moral disengagement as a moderating factor in the relationship between the perception of dating violence and victimization. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17 (14), 5164. <https://doi.org/10.3390/ijerph17145164>
- Del Castillo, A. A., Hernández, D. M. E., Romero, P.

- A. & Iglesias, H. E. (2015). Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios. *PSICUMEX*, 5(1), 4-18.
- Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia? *Avances en Psicología*, 20(1), 45-55.
- Dixon, L., Archer, J. & Graham-Kevan, N. (2012). Perpetrator programmes for partner violence: Are they based on ideology or evidence? *Legal and Criminological Psychology*, 17, 196-215.
- Dutton, D. G. & Painter, S. L. (1981). Traumatic bonding: the development of emotional attachment in battered women and other relationships of intermittent abuse. *Victimology: An International Journal*, 6, 139-155.
- ENDIREH (2016). Encuesta Nacional para la Dinámica de las relaciones en los Hogares. Disponible en: <https://www.gob.mx/conapo/articulos/informacion-sociodemografica-de-las-relaciones-de-pareja-en-mexico>
- Escudero, A., Polo, C., López, M. & Aguilar, L. (2005). La persuasión coercitiva, modelo explicativo del mantenimiento de las mujeres en una situación de violencia de género II: las emociones y las estrategias de la violencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 25(96), 59-91.
- Fuentes, P. (2011). El impacto de la identidad de género, la autoestima y el apego en una relación de codependencia afectiva en el noviazgo. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Disponible en: https://repositorio.unam.mx/contenidos/el-impacto-de-la-identidad-de-genero-la-autoestima-y-el-apego-en-una-relacion-de-codependencia-afectiva-en-el-noviazgo-140449?c=4y7YkV&d=false&q=*&i=3&v=1&t=search_0&as=0
- Galicia, I. X., Sánchez, A., & Robles, F. J. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 211-235.
- García, D. V., Fernández, F. A., Rodríguez-Díaz, F. J., López, G. M. L., Mosteiro, D. M. P. & Lana, P. A. (2013). Violencia de género en estudiantes de enfermería durante sus relaciones de noviazgo. *Atención Primaria*, 45(6), 290-296. Doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.aprim.2012.11.013>
- García, F. E., Włodarczyk, A., Reyes Reyes, A., San Cristóbal Morales, C., & Solar Osadey, C. (2014). Violencia en la pareja, apoyo social y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 12(2), 246-265.
- González-Bueso, V., Santamaría, J. J., Merino, L., Montero, E., Fernández, D. & Ribas, J. (2018). Dependencia emocional en mujeres: una revisión de la literatura empírica. *Psicosomática y Psiquiatría*, 5, 40-53.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (4ª). México: McGraw Hill.
- Hirigoyen, M. (2006). *Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Barcelona España: Paidós.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2008). *Encuesta Nacional de violencia en las relaciones de noviazgo, ENVINOV, 2007*. México: SEP. Recuperado de http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVINOV_2007_-_Resultados_Generales_2008.pdf
- Iruarizaga, I., Estévez, A., Momeñe, J., Olave, L., Fernández-Cárdaba, L., Chávez-Vera, M. D. & Ferre-Navarrete, F. (2019). Dificultades en la regulación emocional, esquemas inadaptados tempranos y dependencia emocional en la adicción al sexo o comportamiento sexual compulsivo en la adolescencia. *Revista española de Drogodependencias*, 44(1), 73-106.
- Izquierdo, S. A. & Gómez-Acosta, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 7, 81-91.
- Kú, O. E. & Sánchez, R. (2006). La violencia a través de las fases del amor pasional: porque la pasión también tiene un lado oscuro. *Revista Colombiana de Psicología*, 16, 39-50.
- Leal, A. (2007). Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor: un estudio con adolescentes. *Posgrado y Sociedad*, 7(2), 50-70.
- Lemos, H. M. & Londoño, A. N. H. (2006). Design and validation of the emotional dependence questionnaire in Colombian population. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552006000200012&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Lemos, M., Jaller, C., González, A. M., Díaz, Z. T. & De la Ossa, D. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes univer-

- sitaros en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 395-404.
- Makepeace, J. M. (1981). Courtship violence among college student. *Family Relations*, 30, 97-102. Doi: 10.2307/584242
- Martín, B. & Moral, de la V. M. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(2), 75-89.
- Massa, E., Pat, M., Keb, A., Canto, V., & Chan, N. (2011). La definición de amor y dependencia emocional en adolescentes de Mérida, Yucatán. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3), 176-193
- Momeñe, J., Jáuregui, P. & Estévez, A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico en la dependencia emocional. *Behavioral Psychology/ Psicología Conductual*, 25(1), 65-78.
- Moral, M. V., García, A., Cuetos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96-107. <https://dx.doi.org/10.23923/j.rips.2017.08.009>
- Muñoz-Rivas, M. J., Graña, J. L., O'Leary, K. D. & González, P. (2007). Physical and psychological aggression in dating relationships in Spanish university students. *Psicothema*, 19, 102-107.
- O'Leary, K. D. & Smith-Slep, A. M. (2003). A dyadic longitudinal model of adolescent dating aggression. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 32(3), 314-327. DOI: 10.1207/S15374424JCCP3203_01
- Pacheco, K. & Castañeda, J. G. (2013). Hombres receptores de violencia en el noviazgo. *Avances en Psicología*, 21(2), 207-221. DOI: <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2013.v21n2.287>
- Pradas, E., & Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 45-60. Disponible en: <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/1041>
- Rey-Anacona, C. A. (2013). Prevalencia y tipo de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 31(2), 143-154.
- Rey-Anacona, C. A., Mateus-Cubides, A., & Bayona-Arévalo, P. (2010). Malos tratos ejercidos por adolescentes durante el noviazgo: diferencias por sexo. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2), 169-181.
- Rivera, S. & Díaz-Loving, R. (2002). La cultura del poder en la pareja. México: UNAM.
- Rodríguez-Díaz, F. J., Herrero, J. B., Rodríguez-Franco, L., Bringas, -Molleda, C., Paíno, S., & Pérez-Sánchez, B. (2017). Validation of DVQ-R (Dating Violence Questionnaire-R). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17, 77-84.
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, F., Rodríguez-Díaz, J., Bringas, C., Antuña, C., Ballerín, M. & Estrada, C. (2010). Validación del cuestionario de Violencia entre novios (Cuvino) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Annuary of Clinical and Health Psychology*, 6, 45-53.
- Rojas-Solís, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: una revisión. *Revista de Educación y Desarrollo*, 27, 49-58.
- Román, I. A. (2011). La dependencia emocional en la depresión (Dependientes emocionales). Recuperado de <http://www.isep.es/wpcontent/uploads/2014/03/La-Dependencia-Emocional-En-LaDepresion.pdf>
- Rubio-Garay, F., Carrasco Ortiz, M. Á., & García-Rodríguez, B. (2019). Desconexión moral y violencia en las relaciones de noviazgo de adolescentes y jóvenes: un estudio exploratorio. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(1), 22-31. <https://doi.org/10.24205/03276716.2019.1089>
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J. & López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: Una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica* 25, 47-56. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001>
- Silva Piedra, E. N. (2018). Violencia en el noviazgo adolescente: ¿Qué rol tiene la masculinidad hegemónica y que relación guarda con el amor romántico? Recuperado de: <https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfgeduardosilva.pdf>
- Sirvent, C., Moral, M. V., Sivert, C. & de la Villa, M. (2005). *Test de Dependencias Sentimentales TDS-100*. Oviedo, España: Fundación Instituto Espiral.
- Straus, M. A. (2004). Prevalence of Violence Against Dating Partners by Male and Female University Students Worldwide. *Violence Against Women*, 10(7), 790-811.
- Urbiola, I., Estévez, A. & Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes adolescentes: Desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y Estrés*, 20(2-3), 101-114.

- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I. & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y Estrés*, 23(1), 6-11. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>
- Urbiola, I., Estévez, A., Jauregui, P., Perez-Hoyos, M., Londoño Arredondo, N. H. & Momeñe, J. (2019). Dependencia emocional y esquemas desadaptativos tempranos: estudio comparativo entre España y Colombia en relaciones de noviazgo. *Ansiedad y Estrés*, 25(2), 97-104. DOI: 10.1016/j.anyes.2019.10.001
- Valls, R., Puigvert, L., Melgar, P., & Garcia-Yeste, C. (2016). Breaking the Silence at Spanish Universities: Findings From the First Study of Violence Against Women on Campuses in Spain. *Violence Against Women*, 22(13), 1519-1539. <https://doi.org/10.1177/1077801215627511>
- Villafañe, S., Jiménez, M., Carrasquillo, D., & Vázquez, R. (2012). Construcción y validación del Cuestionario de experiencias de violencia en las relaciones de pareja y familia en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 11(1), 207-215.
- Vizcarra, M., & Póo, A. (2011). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Universitas Psychologica*, 10(1), 89-98
- Zamora-Damián, G., Vera-Ramírez, J., Rojas-Solís J.L. & Alcázar-Olán, R. J. (2019). Apego y violencia de pareja en una muestra de adolescentes. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 6 (XII), 6-19. Disponible: https://www.researchgate.net/publication/331079407_Apego_y_violencia_de_pareja_en_una_muestra_de_adolescentes_Attachment_and_intimate_partner_violence_in_a_sample_of_adolescents.